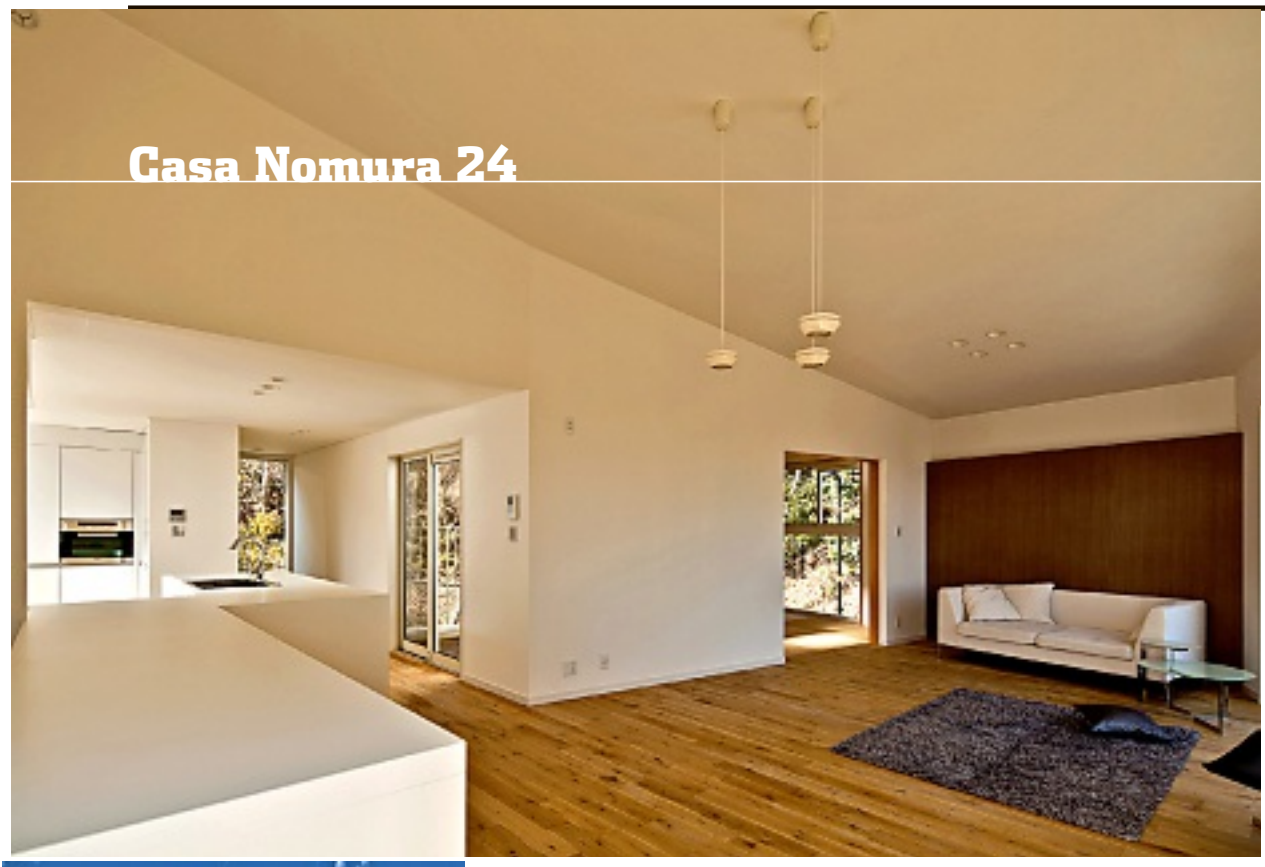
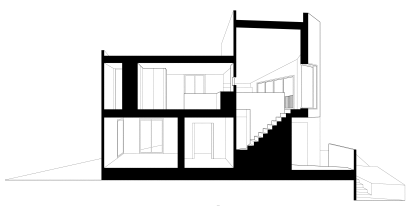
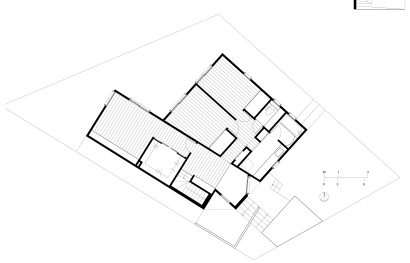


› La fachada se distingue por su estructura rectilínea de concreto.





› La maqueta y el plano muestran la acertada distribución de los espacios.

Inspiración oriental

Con colores neutros y acabados tradicionales, el arquitecto Antonino Cardillo diseñó una vivienda minimalista en Japón

Karina González

Basándose en los principios de sencillez y sobriedad que distinguen a la cultura japonesa, el arquitecto italiano Antonino Cardillo diseñó una vivienda en el distrito de Hyogo, que limita al norte con la Bahía de Osaka.

"La arquitectura de la casa trata de expresar la conexión entre los elementos simples y las figuras geométricas complejas. La fachada, por ejemplo, tiene una volumetría irregular con distintos cortes y dimensiones.

"La obra se ubica en un terreno con forma trapezoidal, por lo cual fue complicado resolver su trazo", subrayó Cardillo.

El inmueble, que mide 228 metros cuadrados, se distribuye en dos pisos: en la planta alta están la cocina, el comedor, la estancia y un cuarto japonés llamado "washitsu", donde se lleva a cabo la ceremonia del té. Por su parte, en el nivel inferior se encuentran tres recámaras con baño.

Alrededor de estas superficies predominan los acabados de roble y yeso. Sobre los muros y el techo, que exhibe una pronunciada pendiente, destaca el color blanco, que resalta la pureza visual.

"El programa arquitectónico se apega a las convenciones japonesas. Por ello, en la entrada hay un lugar para dejar los zapatos, llamado 'genkan', y así respetar esta tradición oriental.

"Traté de optimizar la distribución de las áreas, de tal forma que en cada una predominara una sensación de amplitud, y, al mismo tiempo, de silencio y privacidad", explicó Cardillo.

Como parte de la propuesta de interiorismo, el arquitecto diseñó diferentes armarios con paneles laminados cubiertos con pintura esmaltada. Las líneas rectas y puras de los muebles proyectan un estilo minimalista.

Cortesía: Antonino Cardillo

› La sobriedad de materiales y los pocos elementos decorativos reflejan la austeridad japonesa.

› La isla de la cocina se diseñó en corian blanco.

EN ARMONÍA CON EL PAISAJE

Para aprovechar las vistas hacia las colinas de la región, Cardillo estudió minuciosamente la orientación de la casa. Asimismo, instaló numerosas ventanas por donde la iluminación natural ingresa durante el día.

"La residencia se encuentra en la cumbre de una colina, lo que favoreció la interacción con el paisaje. Además, coloqué diferentes vanos, que mantienen un balance entre la luz y la oscuridad.

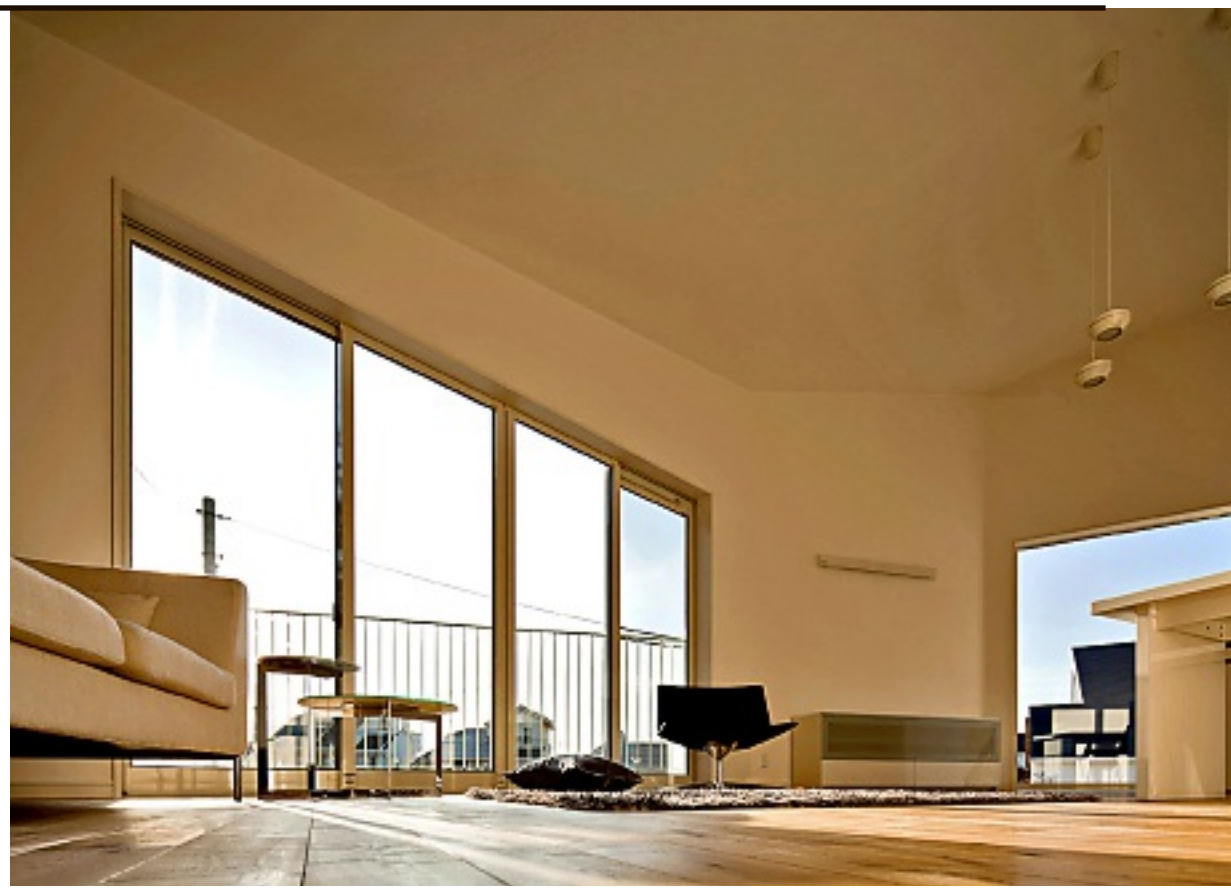
"Cuando la luminosidad solar ingresa, transforma los escenarios. En este sentido, la vivienda se convierte en una escultura mutable que responde a los efectos lumínicos", concluyó el creativo.

› El techo y los muros envuelven la sala y refuerzan la neutralidad visual.

Estratégico diseño

- La casa cuenta con un pequeño patio que une la cocina con el cuarto de té y funciona además como una terraza.
- Su estructura de concreto y madera es resistente a los temblores.
- La sala destaca por su diseño poligonal con siete lados, el cual remite a las plazas italianas.

› Antonio Cardillo.



› La altura de la estancia le da una sensación de mayor amplitud.